

## PREGÓN FIESTAS SAN AGUSTÍN 2018

Ilustrísimo Señor Alcalde, Presidente del Excelentísimo Ayuntamiento de Ojós, Corporación Municipal, Autoridades, miembros de la Comisión de Fiestas, Reina de las fiestas, vecinos y amigos todos.

En primer lugar decirles que no me considero digno de ser el pregonero de nuestras fiestas.

Gracias Pablo por tu confianza y ánimo.

Siento vértigo sólo de pensar, no estar a la altura del pregón que las fiestas de Ojós se merecen.

En este pregón voy a tratar de recordar muchas de las fiestas vividas en Ojós, que son todas las de mi vida.

La memoria es selectiva, por lo que sólo mencionaré lo más significativo y agradable, y su evolución hasta nuestros días, al menos como yo las he vivido.

Ojós se engalana para las fiestas. Preparativos desde el comienzo de las novenas. En la plaza se montaba el tablado para la música. A lo largo de la carretera, desde el Vinar al puente Barranco, se ponían unos palos vestidos de palmas y baladres y pequeñas banderas de España. La verbena se ponía la víspera, para que no se estropease si había lluvia.

**1948.** Recuerdo a Isidoro Banegas con toda la corporación bajar a recibir a la banda de música de Archena a la casa de Pascuala la de Lino, con toda la chiquillería y gente que no se quería perder el primer acto de las fiestas. Aquí empezaba el pasacalles que recorrería todas las del pueblo. Los puestos de turrón de la Serena, la heladería de Amalio en el puente barranco, la horchatería de Alubias en la puerta del estanco de Paula, los puestos de melones y sandías de Lucas el periquito

y sus hermanos. Las tablas de carne de Porfirio, Onofre y Constanca le daban el toque de lo que serían unas grandes fiestas.

La música era la que animaba las fiestas incansablemente, una de las razones por lo que la banda de Archena venía todos los años. Pasacalles, procesiones, conciertos y músicaailable.

Día del Señor, diana y cohetes para anunciar el gran día. A las 9:30 la procesión del Cuerpo de Cristo. Música para rendir honores al Santísimo y acompañamiento en la carrera. A continuación Santa misa concelebrada por varios sacerdotes y con el padre predicador que durante las novenas y todas las fiestas, desde el púlpito ilustraba a los fieles sobre lo que se celebraba. Este detalle era muy importante y era el Ayuntamiento quien se encargaba de traer a los mejores. De los más famosos recuerdo al padre Bartolomé Ballesta Vivancos sacerdote diocesano, al padre Honorato autor de la música del Himno de San Agustín “Canta Ojós” con letra de don Gonzalo Cánovas, el padre Navarro, el padre Teófilo de la orden franciscana, el padre Rodríguez, el padre Gijón y el padre Salvatierra de la Compañía de Jesús. Algunos de ellos repetían varias veces, por lo que los nombró ahora para no hacerlo en lo sucesivo.

El coro de la iglesia lo componían don Francisco Mellado Pascual secretario, organista y director. Las integrantes, Lola la de Mariquita la partera, María la de Cristina, la Puri, Eladia, Amalia la del Canaster, María Pascual, que en cada celebración religiosa allí estaban.

Día del señor por la tarde. Procesión de San Agustín y la Virgen de la Cabeza, que cerraban los actos religiosos del día del señor de Ojós. Esta costumbre duraría hasta que en 1960 don Jesús Abenza, sacerdote de la parroquia, la suprimió según sus razones, para darle mejor culto al Santísimo Sacramento.

De los actos cívicos que por los años 50 se hacían estaba la suelta de globos de papel de seda que se soltaban en el Vinar. Recuerdo a Antonio palazón “Carrampón” concejal y de la comisión de fiestas, gran animador y organizador. Se ponían montones de paja humeda para que al prenderla el humo llenase los globos que llenábamos y que alguno que otro ardía antes de subir.

Esta suelta de globos duró hasta que en el año 1956 don Pedro Martínez la suprimió por el peligro de incendio en el Monte. Carreras de sacos en la plaza, romper piñatas con los ojos vendados, chocolatadas. Era en lo que los chiquillos nos entreteníamos. La cucaña era cosa de los Mozos que se afanaban en coger el trofeo que por aquel entonces era un gallo vivo. La música ha sido una constante en Ojós. Pasacalles, recogida de autoridades, procesión, baile de la escoba al salir de misa. Ésta de gran interés para los músicos que a cada golpe de bombo se cambiaba de pareja y se daba la voluntad. Los conciertos eran por la tarde y por la noche en el tablado de la plaza. Pasodobles, música moderna y zarzuelas.

Y llega la hora del Castillo, éste se pegaba en la plaza hasta 1950. Consistía en unas cuantas ruedas, unos morteretes, cohetes de trueno, de colores y una gran fachada. Y todo el mundo a dormir.

Día de San Agustín. Volteo de campanas y cohetes para despertar a los vecinos y a las siete pasacalles por las calles del pueblo.

Misa rezada para las amas de casa que no podían asistir a la misa mayor. Olor a alhábega y preparativos para la procesión. Este año se pone un arco de flores y luces a San Agustín, por encargo de Julia López, camarera que según costumbre entonces, recaía en la mujer del alcalde. El arco lo hacen

Fernando López “el rata”, Isaac Buendía y Matías Marín que siempre estaban disponibles para ayudar.

Recogida de autoridades y música en la plaza para rendir honores a San Agustín y la Virgen de la Cabeza.

Música, trancas y cohetes a lo largo de la carrera, tirados a mano, al terminar la Santa Misa amenizada por el Orfeón Fernández Caballero que rara vez faltaba, ya que lo patrocinaba la Diputación Provincial. Al terminar la misa reparto de alhábega y besar la reliquia. El orfeón daba un recital en la iglesia. La música en la plaza, con el baile de la escoba. Por la tarde corrida de cintas bordadas, con premio a la mejor y amenizada por la banda de música de Archena. Al terminar y antes de la procesión “Los fervores” que se hacían en el balcón del Ayuntamiento y que servían para recaudar fondos para las fiestas. Consistían en tres clases de cohetes de diferentes truenos. Cada uno tenía un precio y la gente desde la plaza le mandaba al encargado a voz en grito por quién se tiraba y que más o menos decía así: “Por la novia más guapa del mundo de su novio José” o “Para San Agustín para que bendiga al pueblo de Ojós”. Era una atracción más de las fiestas, por lo divertido y variopinto. “Qué Perico bese a la novia” y otros similares. La gente de los pueblos vecinos también participaba.

La procesión de San Agustín y la Virgen de la Cabeza al igual que la de la mañana, San Agustín luce por primera vez luz eléctrica. Cantos, música y pólvora a lo largo de la carrera. Este año Isidoro Banegas coloca una traca en toda la carrera de la procesión para pegarle fuego al terminar.

La afición a la pólvora viene de antiguo. Era costumbre que los vecinos de Ojós, los que habitaban aquí y los que venían de vacaciones ofrecieran 1,2,3,5...20 docenas de cohetes según sus promesas y que unos entusiastas tiradores, tiraban sobre todo en el puente barranco, por ser éste un sitio más seguro dónde se llegaba hasta la temeridad, por el riesgo de

hacinamiento entre la multitud de tiradores y los que suministraban. Un verdadero milagro que no pasara nada importante, ya que algunas veces cuando el cohete no quería subir se cogía por la caña para que explotara o se tiraba al barranco. De los tiradores más antiguos que recuerdo, José el de Crispín, Paco el de Casiana, Pascual el militar, sus hermanos Jesús y Cayetano, Quinitos, Rosendo, Perico Cholé y su hermano Antonio. Al terminar la procesión fuego a la gran traca y fervorín del padre predicador. Después concierto en la plaza y músicaailable. Para finalizar con el castillo de fuegos artificiales de los famosos hermanos Mateos. Ésta es la fiesta que recuerdo de aquel año.

### Fiestas de **1949**.

Francisco Bermejo (Paco Román) alcalde este año, quita el castillo de la plaza del Ayuntamiento y se baja al bancal de Barbina, se suprimen algunas ruedas, pero es mucho mayor en pólvora aérea, las bombardas, los morteros, cohetes de colores y de bomba son más numerosos. La gente alaba el cambio y una innovación de los Hermanos Mateos que sorprende a los espectadores con una custodia en el cielo, siendo ésta muy celebrada con música y aplausos. Este año entre los festejos que se hacen nuevos, se incluye una tabla de gimnasia por los afiliados al Frente de Juventudes y un concurso de cava y avíos. Paco Román felicita a Joaquín Ruiz Gómez como responsable de esta tabla de gimnasia, coros y danzas de la sección femenina de Cieza. Música, concierto en la plaza por la banda de música de la Diputación por la tarde, y por la noche un concierto sorprendente de la banda de Archena “La Montería”, una zarzuela, que por su puesta en escena sorprendió. La banda en el tablado, comienza el concierto. Don José Abellán batuta en mano la dirige. Suenan unos disparos de escopeta desde el balcón del Ayuntamiento, todo el mundo se sorprende por lo novedoso. Los dispara Hipólito Bermejo. Por lo demás como en años anteriores.

En **1953** Santa Mónica Procesa con San Agustín y la Virgen de la Cabeza. La donaron Isidoro Banegas y su esposa.

#### Fiestas de **1964**.

De la tradición de las alhabegas. Éstas han estado siempre presentes en nuestras fiestas, aunque no en la abundancia que hoy conocemos. Ya que por lo que sabemos, en las andas más bien era testimonial. Sabemos por una crónica de las Fiestas de 1911 en la que se dice que “se le tiran hiervas al santo” , también tenemos varias fotos de 1939 y los años 50 en las que las alhábegas son testimoniales. Lo que sí era una constante es el reparto al terminar la misa el día de San Agustín. Dándo muchas veces lugar a cierta algarabía ante la posibilidad de quedarse sin algún tallo por pequeño que fuese. La tradición y devoción llegó ese año a un incidente en el que el alboroto por querer coger un tallo, llega a tal extremo en que don Fernando Herrero hace la misa de San Agustín rezada como escarmiento ante la falta de respeto dentro de la iglesia y los repetidos toques de atención en el que no se le hacía caso para poner orden.

Fiestas de **1965**. Este año las alhábegas, ya son abundantes y desde entonces hasta hoy. En la misa de 1964 de San Agustín está en la iglesia como todos los años Ramón Molina de Blanca que promete que a San Agustín no le han de faltar alhábegas. Y así lo hizo, desde entonces hasta hoy en que su hijo y esposa cada año se las traen. También desde entonces un grupo de personas en Ojós se encargan de sembrar alhábegas todos los años, tanto es así que ya sobran a pesar de que toda la gente coge las que quiere. Las andas de San Agustín gracias al buen hacer de Domingo Nieto y Javier Palazón que se encargan de colocarlas con maestría, hasta el extremo de lo que pueden soportar las andas. Gracias a todas estas personas, por su fe, trabajo y dedicación. Es tradición poner espigas de trigo en ofrenda, de una selección de

espigas de nuestros campos: “ las mejores para San Agustín, “ decía mi tía Trinidad.

Hace muchos años se le ponían en la mano derecha, junto al báculo. Ahora se le pone encima de las alhábegas con amapolas. La ofrenda del pan es una tradición relativamente nueva, aunque ya lleva más de 30 años. Al comienzo José “ el lobo “ ofrece una barra de seis o siete kilos pero en dos o tres años, ésta se incrementó de tal forma que ante la imposibilidad de que tanta ofrenda pudiese ponerse sobre las andas, éstas se ponen en el altar mayor, se bendicen y al terminar la misa se reparten en la puerta de la Iglesia, con gran aceptación por los devotos de San Agustín.

Las fiestas son continuistas hasta 1969.

Las fiestas de **1969** tienen como novedad, el primer gran premio ciclista de San Agustín para aficionados de primera, segunda y juveniles A.

Concierto en la plaza, y por la noche gran verbena madrileña. Se trae de Murcia al manco de la Trapería que con su organillo y su típica música tradicional, sus farolillos encendidos, la plaza a media luz, las mujeres con su mantón de manila y los hombres con su pañuelo al cuello y gorra. La verbena es un éxito. Recuerdo a Pepete y Virgilio con sus parejas, algunas de Ulea que nunca faltaban a nuestras fiestas.

**1970** unas grandes fiestas y novedosas. Cinco días por primera vez. Hay verbena en el patio de las escuelas y en la plaza. La fiesta se desplaza en gran medida por la novedad de los conjuntos, la banda de música de Blanca, la función de iglesia. Otra novedad por primera vez, música yeye en la iglesia por los Flash. A la salida división de opiniones. Segundo gran premio ciclista de San Agustín, vienen las Mayorettes de la Raya con la banda de tambores y cornetas de la O.J.E. Concierto en la plaza. Por primera vez hay reina de fiestas. Es presidente de la comisión de fiestas y alcalde accidental

Joaquín Ruíz Gómez que se rodea de colaboradores que le ayudan en estas fiestas. Se adornan las farolas con banderas de España iluminadas para la procesión de la noche de San Agustín. Los hermanos Mateos colocan desde la puerta de la almarzara a la casica de Perischar. Los listones para poner por primera vez los cohetes en batería, poniendo la comisión de fiestas 50 docenas e invitando a la gente a colocar su ofrenda en la misma. Este año los cohetes a mano en el puente barranco son más bien testimoniales. Desde entonces se puede decir que empezó esta tradición con fuerza, pues un año después, desde varias terrazas y desde los Albollones, también se tiraban en batería. Este año mi cuñado Porfirio, Juanín y un grupo de amigos traemos a Antonio el cieguecico de Blanca con su acordeón para animar las fiestas cuando la banda de música descansaba. Éste estuvo viniendo a las fiestas hasta 1987.

Fiestas de **1977**, unas fiestas alegres como han sido siempre en Ojós, pero que por falta de recursos se recortan algunas actuaciones de la banda de música de Blanca. A pesar de todo la gente tenemos ganas de diversión y cualquier excusa es buena para ello. Un grupo de amigos cogimos los instrumentos de la banda de música de Blanca el día de San Agustín al mediodía y organizamos un pasacalles para hacer ruido porque no era otra cosa, a la que se sumó muchísima gente. También a título particular se compraron tres vacas para torearlas, pero que por miedo que hubiese una desgracia no se hizo y se sacrificaron y repartieron a todo el pueblo en el bar de Joaquina y Antonio patrocinio de Porfirio Gomariz.

En la procesión del Corpus Cristi se rompe la tradición de hacerlo con música. Descontento entre la gente, entre los que me encuentro. Comentándolo con Segundo Bermejo le pregunto: ¿Eustasio te comprometes a que el año que viene la música que le toque al santísimo sea de Ojós?



La respuesta fue rápida y afirmativa. Un año de no pocas dificultades pero alentados por los padres de los futuros músicos que nos arroparon con su confianza. No entraré en detalles para no cansaros. El 31 de mayo de 1978 se entregan los instrumentos a los músicos y empiezan los ensayos. Los zagales y zagalas que ponían toda la ilusión por aprender a pesar de su corta edad. Después de las primeras notas, lo primero que se ensaya es la marcha triunfal y el himno nacional. El objetivo era cumplir la promesa.

Fiestas **1978**. Día 26 por la tarde, los músicos echos un manojo de nervios y más contentos que unas castañuelas de ver que como campeones lo habían conseguido. Alegría, emoción y expectación. La gente en la puerta de mi casa esperando las primeras notas de la Agrupación Musical de Colores que después de un año de trabajo y con su director don Antonio Palazón Martínez al frente, estábamos a punto de cumplir un sueño y éste se hizo realidad. A las primeras notas, aplausos, emoción y lágrimas de todos los que nos veían. Para mí fue un día muy especial. Después del pasacalles acompañamos a la iglesia a José María y Montse para contraer matrimonio. Ellos se acuerdan de aquel día y cada año me lo mencionan.

Durante las fiestas la música cumplió muy dignamente su cometido. La Agrupación Musical de Colores rindió honores al Santísimo Sacramento.

Este año la Hermandad de San Agustín quiere llenar la tarde del día del Señor con la ofrenda de flores a los patronos y ésta se desarrolló con gran éxito, y tal es así que ya es una tradición que lleva 40 años celebrándose, aunque no como lo habíamos concebido y que se desarrolló así: a la salida de San Agustín la Virgen de la Cabeza y Santa Mónica recibidos por el himno nacional y tracas, desde una tarima el padre predicador hace una introducción y dos miembros de la banda de música, Jesús Marín y Maribel Melgarejo hacen la ofrenda invocando

su protección y agradeciendo sus favores dispensados a nuestro pueblo. Al finalizar, la gente se acerca a depositar sus ramos de flores. Después baile, música y tracas a la entrada a la iglesia.

**1980.** La hermandad de San Agustín organizó un homenaje sorpresa a don Gonzalo. De su humildad sabíamos los que teníamos la suerte de haberle tratado y de su amor por Ojós, que llevó a gala, considerándose uno más de nuestro pueblo, siempre atento a pesar de los años que estaba ausente para mandar ayuda a personas necesitadas.

Día 26 por la tarde nos desplazamos a Totana a recogerle Juan Pedro Marín, Pascual Gomariz y yo. En Ojós, en el molino Pascualín el militar con cohetes según costumbre para avisar de la llegada. En la plaza el padre Gijón, la música para recibirle y la gente que le esperaba. Después de los saludos de rigor sobre todo de la gente que le conocía, saludos que durante los cuatro días que estuvo entre nosotros no cesaron. Día del señor, procesión como de costumbre. Celebra la misa mayor el párroco don Manuel Jiménez Sánchez Morales, don Roberto, don Gonzalo y el padre Gijón. Coros y danzas de Blanca canta la misa. Por la tarde ofrenda de flores y música.

Día 28 procesión, misa mayor cantada por cantores de la Vega y el tenor Ginés Torrano. Al terminar la misa homenaje, hace la presentación don Manuel, a continuación Antonio Avilés España alaba y ensalza la figura de don Gonzalo haciendo un repaso de su labor como sacerdote. Sobre todo de los años que ejerció aquí su ministerio, aunque su bondad y entrega a favor de los más necesitados fue hasta el último día de su vida. A continuación le entregó en nombre de la Hermandad a Santiago Buendía alcalde de Ojós, una bandeja de plata para que en nombre de todo el pueblo de Ojós se la entregase. El alcalde le da las gracias por estar entre nosotros y le expresa su deseo de hacerle hijo adoptivo de Ojós. Le entregó la bandeja que don Gonzalo emocionado leyó:

“ de este pueblo defensor nuestros padres te aclamaron y en sus penas te invocaron y calmaste su dolor”.

Don Gonzalo Cánovas Guerao.

Ojós 28/8/1980.

Después de unos momentos de emoción, toma la palabra para agradecer el homenaje y anunciar al pueblo que en su testamento había dispuesto que el cáliz con el que celebró su primera misa lo donaba a la parroquia así como una beca a perpetuidad para aquellos hijos de Ojós que quisieran ser sacerdotes y como siempre acostumbraba a decir, “gracias muchas gracias que Dios os lo pague”. Aplausos y felicitaciones, himno a San Agustín, reparto de alhábegas y beso a la reliquia de San Agustín. Para muchas personas que no lo sepan, también en este relicario se encuentra una astilla de la Vera Cruz de Cristo como se puede leer en éste.

Fiestas **2003**. Muy especiales para mí. Este año se cumplen 25 años de la fundación de la Agrupación Musical de Colores. El Ayuntamiento y la comisión de fiestas programa una concentración de charangas que paseamos por las calles de Ojós y que al finalizar el pasacalles, el alcalde nos obsequia a Segundo Bermejo y a mí con una placa conmemorativa como cofundadores de dicha banda. Se hacen dos exposiciones. Una de fotografía de la banda y otra de pintura, es mi primera exposición.

**2005**. Se celebra el V centenario de la creación de las parroquias del valle de Ricote. Oficia la misa de San Agustín el obispo de la Diócesis don Manuel Ureña.

Hoy quisiera después de muchos años de incansable trabajo y sin desmayar, felicitar a Pablo Antonio González “el bombas” y a Inmaculada Nieto que con el gran equipo que forman la peña cohetera. El entusiasmo que derrochan y teniendo clara la

meta, hoy puedan con el Ayuntamiento en pleno y con su alcalde al frente celebrar por fin la de declaración de la cohetada de interés regional, lo que sin duda repercutirá para mayor conocimiento de nuestras fiestas.

No quiero terminar este pregón sin felicitar a la Hermandad de San Agustín y la Virgen de la Cabeza en la persona de Felisa Talón, de don Antonio Guillén nuestro párroco y su junta de gobierno que con mucho trabajo e ilusión en tiempo récord han conseguido que esta sea una realidad consolidada. Que esta ilusión sea una constante todo el año a mayor gloria de nuestros patronos. Felicidades.

Hace 39 años que los vecinos de Ojós sintieron la necesidad de que San Agustín visitara nuestros campos para bendecirlos y pedirle que nos mandase agua. Como antaño hicieran Dolores la Chischasa y un grupo de mujeres bajo la higuera del barranco, que mientras hacían lía, ensayaban canciones para la rogativa.

“Santo San Agustín que en el cielo estás, mándanos el agua que hay necesidad. Los campos se secan, las hierbas no nacen y los campesinos se mueren de hambre”.

Que este año con la misma fe de aquellas mujeres, el pueblo todo de Ojós le pidamos agua para nuestras campos, lluvia para tantas tierras sedientas.

Ha llegado la hora de terminar, como se ha podido comprobar de estos últimos años sólo he señalado algunos pocos y no porque no merezcan la pena mencionarlas sino porque otros pregoneros que las hayan vivido más intensamente lo harán mejor que yo.

Gracias por vuestra atención al escuchar a este humilde pregonero que solamente ha descrito parte de las vivencias de nuestras fiestas.

Y ahora gritad conmigo.

**Viva la Virgen de la Cabeza.**

**Viva San Agustín.**

**Viva Ojós**